

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Regresión humanitaria

Cada vez que como seres humanos nos enfrentamos a una crisis humanitaria, de una forma u otra nos sentimos afligidos, puede que estemos directamente afectados o, como en la mayoría de los casos, únicamente lo sentimos desde un panorama netamente informativo. Sin embargo, es increíble el sentimiento que aflora cuando se puede palpar la pena al mismo ritmo que las víctimas, y en ese momento comprendemos que las cifras de miles y millones, no significa que dejen de ser personas reales, cada una de ellas. Cuando los testimonios que vemos por medio de una pantalla tienen lágrimas de verdad como las de cualquiera de nosotros, heridas con sangre auténtica y llenas de desesperación, pero sobretodo el verdadero dolor.

Los 85.000 niños muertos de hambre en Yemen, son 85.000 almas puras, niños con la misma felicidad y brillo en los ojos como cualquier otro; es, además de imposible, doloroso imaginarse solo por un momento y en tiempo real que un niño pueda morir de hambre bajo la mirada de nuestros propios ojos, y es aún más desgarrador imaginarse a 85.000 de ellos en las mismas condiciones.

Las 2,3 millones de personas que han salido de Venezuela, son personas reales, que han tenido que dejar todo lo que conocían y a lo que estaban acostumbrados, que se han tenido que separar de sus familias como si se las hubieran desgarrado de la misma alma, son personas que han caminado por carreteras durante días, todas esas personas reales que han derramado tanto sangre como lágrimas por su infernal condición, comprenden desde adultos mayores como nuestros abuelos, jóvenes como nuestros hijos, niños como nuestros nietos, mujeres embarazadas que deben esconder



GABRIELA GONZÁLEZ
Estudiante de Relaciones Internacionales
mgabrielagm@hotmail.com

su dolor, cansancio y hambre porque como el camino de su éxodo, es el único.

Es increíble cómo los seres humanos hemos desarrollado cada vez más la capacidad de evolucionar, crear por medio de nuestro ingenio una vida cada vez más fácil, comunicarnos entre nosotros con miles de kilómetros de distancia, desafiar las leyes de la naturaleza e incluso llegar a entender nuestra propia psicología. Sin embargo, aún nos dejamos cegar por la ambición, el poder, la pasión y el ego que, como líderes de naciones, solo nos llevan a provocar verdadero sufrimiento y dolor, y toda aquella evolución, queda reducida a absolutamente nada, porque nos estamos muriendo de hambre, como cuando no sabíamos cazar; estamos comportándonos como nómadas, como cuando no conocíamos la agricultura; estamos privándonos de nuestra propia libertad, como cuando creíamos que dentro de la raza humana existía una superior; nuestras culturas se están extinguiendo, como cuando irrumpimos en las tierras de otros para robárselas.

Y es justo en ese momento que nos damos cuenta de que todas las décadas de educación que hemos tenido son tan livianas como una pluma si las ponemos en la balanza con la falta de principios y razonamiento, pues cada día tenemos menos.

EL MANEJO MACRO-FISCAL DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA MEJORÓ CON LOS SISTEMAS CAMBIARIOS FLOTANTES

mando la atención de las calificadoras de riesgo. En el caso de Brasil, ello llevó a la degradación de cinco escalones en su calificación crediticia durante ese período, pasando de BBB a BB-, con la ubicación actual de tres escalones por debajo del "Grado de Inversión" (en nomenclatura *Standard & Poor's*).

En el caso de Colombia, se ha perdido solo un escalón, ubicándonos aún en la región del "Grado de Inversión". No obstante, es evidente que preservar dicho Grado de Inversión para Colombia requerirá no solo pronto accionar de parte de la Administración Duque, sino atinarle a asegurar esa sostenibilidad fiscal a través de lograr, al menos, un recaudo adicional de 1,5% del PIB durante 2019-2020 (ver Informe Semanal No. 1437 de noviembre de 2018).

na de trigo, levadura, agua y sal. Luego debe mezclar los ingredientes: jamón, tomate, pasta de tomate, queso, orégano, albahaca, pimienta y romero. El Chef ad hoc debe cocinar por separado y en el proceso de hornear ir armando la nueva pizza *Odebrecht*. La investigación debe ser lo suficientemente rigurosa para adicionar el jamón a la masa y luego mezclar en el momento adecuado el queso, y al final poner el orégano. No es lo mismo **Andrade**, **Corficolombiana**, **Petro** o **Martínez**. No se deben mezclar, como ha venido sucediendo, pues llegamos al linchamiento y matoneo digital de límites insospechados. **Luis Fernando Andrade** hoy enfrentará el jui-

cio en libertad, y tiene el as bajo la manga de su nacionalidad estadounidense. **José Elías Melo** representante legal de **Corficolombiana** es un ingrediente aparte. Debe mirar el Chef ad hoc hasta qué punto las declaraciones contra **Melo** buscan un principio de oportunidad, por parte de los brasileros. **Néstor Humberto Martínez**, fiscal general de la nación, malherido por los ataques de sus opositores con las grabaciones, es un ingrediente "sui generis" de la receta. Se debe apartar del todo y esto generaría otra nueva investigación. **Petro** ha nombrado a **Julio César Ortiz** como su abogado, litigante de cuestionables prácticas y oscuras in-

tenciones. **Ortiz** casualmente es el apoderado de *Odebrecht* para la reclamación económica que ellos intentan ante el estado colombiano. La presencia de **Ortiz** no es gratis y en nada facilita el proceso. En ocasiones los clientes se auto-incriminan públicamente cuando definen el tipo de abogado que contratan. Ni **Petro**, ni **Martínez**, ni el **Grupo Aval**, ni **Melo**, ni **Andrade** merecen el bullying digital al que se han visto expuestos. El Chef ad hoc, que separe los ingredientes y le presente a la justicia la pizza cocinada nuevamente. Es el juez quien debe tomar decisiones rápidas, al final determinando responsabilidades de cada uno de los ingredientes.



JORGE IVÁN GONZÁLEZ
Profesor
Universidades
Nacional
y Externado
jorgeivangonzalez29@gmail.com

Economía reprimarizada y frágil

La economía colombiana se ha reprimarizado y es estructuralmente frágil. Entre 1990 y 2016 la composición de las exportaciones cambió de manera significativa. El peso de las manufacturas se redujo de 9,4% a 4,2%. Y en su lugar se observa un crecimiento del petróleo y los minerales, con un aumento de la participación de 38% a 62%. Estos cambios son la expresión de una economía frágil y sometida a los vaivenes de los precios internacionales. Y es especialmente grave que esta situación se haya agudizado durante los años de la bonanza. Entre 2010 y 2015 no solamente se redujo la participación de las exportaciones de bienes manufacturados sino que, además, se acentuó el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos que pasó de -3,1% del PIB a -6,3%. A pesar del aumento del valor de las exportaciones, el desbalance externo se acentuó. Es claro que el país no supo aprovechar las bonanzas.

Quizás consuele un poco constatar que la mayoría de los países de América Latina se ha reprimarizado. En el período 1990-2016 la participación de las exportaciones de manufacturas en el total de las exportaciones se redujo en Argentina de 15,6% a 3,9%, en Chile de 40,1% a 29,9%, en Brasil de 26,9% a 10,8%. Mientras que el peso de la manufactura cae, el porcentaje de petróleo, minerales y agricultura ha ido aumentando. México ha sido un caso excepcional. Su cercanía con los Estados Unidos y el desarrollo de diversas modalidades de maquila, le ha permitido aumentar la participación de las exportaciones de manufacturas de 24,39% a 55,6%.

La dependencia de bienes primarios ha llevado a un debilitamiento de la estructura económica, que se manifiesta en una creciente volatilidad y en una pérdida de dinamismo del mercado interno. Para contrarrestar esta situación la *Cepal* propone conjugar tres tipos de eficiencia. La primera la llama *schumpeteriana*, y está centrada en el aprendizaje y la innovación. La segunda es la *keynesiana*, que tiene como ejes la ampliación del mercado interno y, en general, de la demanda agregada. Y la tercera es la ambiental, que busca reducir las emisiones de carbono.

La *Cepal* tiene razón al proponer la integración de estas tres modalidades de la eficiencia. Es una tarea compleja porque se pretende articular nociones teóricas diferentes. Tanto los autores austriacos - entre ellos **Schumpeter** - como los keynesianos, reconocen la importancia de la incertidumbre. Pero la forma de contrarrestarla es muy distinta. Los austriacos recurren a la catalaxia y **Keynes** a las convenciones. La catalaxia está centrada en el orden espontáneo, en el que los procesos sociales no son predecibles. La convención keynesiana, en cambio, exige la intervención de un agente externo que puede ser el Estado.

En el caso colombiano el primer paso es reconocer que las bonanzas no han tenido efectos multiplicadores, y que las economías de enclave siguen predominando en las zonas productoras. Desde los años de **Prebisch** se consideraba que las exportaciones son fundamentales para consolidar el crecimiento. Pero para lograr este propósito la estructura productiva tiene que estar apoyada en la manufactura y en el mercado interno. Este debería ser un asunto prioritario del plan de desarrollo, sobre todo para lograr que la "inclusión social", esté soportada en la "inclusión productiva".



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

"Al final se triunfará si uno logra avanzar de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo".

WINSTON CHURCHILL

DEPENDER DE BIENES PRIMARIOS HA LLEVADO A UN DEBILITAMIENTO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA